2º Teórico - F. Peresson 29/3/16

Retoma la clase anterior haciendo una reseña de algunos términos y conceptos y propone la siguiente denominación:

Para ordenar la dicho el martes pasado podría resaltar tres aspectos:

a) "Escena de la psicoterapia": la psicoterapia es un corte en la habitualidad de las cosas de la vida, hay un armado de posiciones y lugares, se genera una relación entre dos que guarda algunas similitudes con otras relaciones, pero esto hay que decirlo, tiene algo que no se encuentra en las otras relaciones. Lo que allí se trata y la composición del vínculo, (raport, sugestión, fascinación, transferencia), esa conjunción entre lo que se dice y hace y la estofa del vínculo desigualan a esta relación de las otras. Entonces tenemos a los componentes del término "psicoterapia": "psíquico" y "terapia", y contamos con dos componentes más: el que solicita el tratamiento y el agente del tratamiento. Como habíamos dicho la vez anterior cada uno de los términos (psíquico, tratamiento, individuo/sujeto, y agente de la cura) tiene una sobredeterminación que esta dad por los diferentes discursos que en distintas épocas han utilizado estos términos para decir o explicar algunos acontecimientos. Cada una de estas palabras enuncian hechos o acontecimientos, el tratamiento que se nombra es un acontecimiento que condensa una diversidad de saberes propias de cada momento histórico, hay saberes formalizados, pero también hay relatos, inclusive leyendas. No son unívocos, están sobredeterminados.

La "escena sicoterapéutica" tiene algo de armado ficcional, tiene algo de maquinaria, de ritual o de ceremonia profana, que no tiene una finalidad en sí misma, no vale en sí misma, aunque muchos Psi. hallan buscado otorgarle un lugar sagrado, sino que su finalidad es que debe hacer posible el "acto sicoterapéutico"

b) El Acto psicoterapéutico se lo puede diferenciar claramente en la "escena psicoterapéutica", tiene una diferencia que está dada por lo siguiente: el acto psicoterapéutico moderno tiene como fundamento la palabra, nada más que la palabra. Es un acto en el que se intercambian palabras, y es a partir de lo que se dice y lo que se escucha que se engendra la cura. El terapeuta espera que el sufrimiento del paciente no sea mostrado sino dicho, a diferencia de otras terapéuticas.

El psicoterapeuta debe tener cierto entrenamiento en escuchar. Se pone en juego una teoría de la comunicación. Habrá que ver cuál.

c) Normalidad: Todo acto y toda escena está inscripta en un determinado momento histórico- cultural y económico-político. Cada época tiene un criterio propio de NORMALIDAD. Hay que estar alerta de una cierta ideología de la normalidad. G. Canguilhem

en “Lo normal y lo patológico” va mostrando cómo en el campo de los órganos los criterios salud/enfermedad cambian.

¿Hay algo del orden natural en la vida humana? La escena es una doble ruptura con una supuesta naturalidad en la vida humana. Una primera ruptura está dada por el deseo, el fantasma, la palabra que mata la cosa. La psicoterapia como segunda ruptura, en tanto irrumpe en esta ficción fantasmática propia del deseo y el fantasma. Si lo "natural" es el deseo y el fantasma la escena terapéutica, en tanto montaje, introduce otra dimensión ...

Tres PERSPECTIVAS O PARADIGMAS a partir de los cuales mirar ese acto psicoterapéutico: **Médica, Psicológica y Psicoanalítica**, está es la última que parece hacia 1900 de la mano de Freud. Cada una posee una historia, conceptos, instituciones que le son propias. Un detalle no menor, referido a este último punto, es que no existe facultad de psicoanálisis. Volveremos sobre esto.

Una cuarta perspectiva es la **mágico-religiosa** que antecede a la medicina hipocrática, (siglo V a.c.). Aún hoy en ámbitos populares existe una medicina autóctona que responde a dichos presupuestos. (Laín Entralgo, autor español que investiga tradiciones de medicina autóctona ¡¡¡griega???).

Se contrapone a la escena contemporánea del tratamiento psíquico. Aquí se compone de un enfermo, alguien que se ocupaba de curar, un acto que entraña densas y convincentes palabras y elementos del contorno inmediato como plantas/yuyos (“La planta de los dioses” de A. Hofmann) Nuestros antepasados creían que esas plantas tenían poderes milagrosos otorgados por los dioses.

Chaman o hechicero: integrante de la tribu, pero con poderes especiales para estar en contacto con los dioses.

Enfermedades: de origen divino, por castigo o por posesión demoníaca, las enfermedades no tenían existencia propia. (Pestes como castigo divino- Historia de Edipo)

La demanda del hechicero era elevada (formulada) a los dioses como reales Sujetos Supuesto Saber.

La palabra jugaba un gran papel en la cura. El acto de la cura tenía que estar inscripto en una creencia común. Se recitaba algo como un canto litúrgico, fragmentos de oraciones de la comunidad; con una significación preestablecida a diferencia de la interpretación psicoanalítica, que se formula y no se sabe bien que va a ser escuchado.

Con esas prácticas la gente se curaba, tenían eficacia. “La eficacia simbólica” de C. Levy Strauss.

Empezar a tener en cuenta el enorme poder sugestivo de la palabra, y diferenciar de otro uso de la palabra que es aquella palabra que ubicamos como "eficacia simbólica"

Los griegos hablaban de un “decir placentero” cuando se referían al poder intrínseco de la palabra y la diferenciaban de la palabra de las plegarias o de3 los ensalmos, que era considerada como "la palabra sagrada". También le daban mucha importancia a la dietética, enmarcada en una cierta estética en el vivir, en donde el cuerpo ocupaba un lugar primero.

Se establece un corte con la medicina hipocrática, entendida como una medicina científica a diferencia de las otras que no lo eran. Esta, la hipocrática, quita la palabra, sobre todo la del enfermo, no se necesita que hable, porque el cuerpo habla, los órganos producen señales específicas

Hay una palabra sabia, la episteme, que es comprobable, no basado en una creencia. Y una vulgar, llamada *doxa*.

MUTA ARS: arte en silencio. Ese es el significante que, podríamos decir, articula a toda la medicina. La medicina es un arte/ciencia que se practica en silencio.

El único que tiene saber es el médico, su palabra, episteme, es la única autorizada y sólo aparece en el diagnóstico e indicación médica.

Se desprende en un primer plano el cuerpo, como *phisis*. Cuerpo a ser mirado. “ojos y no vanas palabra”, dicho hipocrático.

La palabra es pensada como algo que enturbia, esconde, confunde, por eso el enfermo no debe hablar. Negación de la palabra …

La enfermedad siempre tuvo una carga valorativa peyorativa.

También se le daba mucha importancia al ambiente.

Dos casos clínicos hipocráticos:

1º El afeminamiento de los Ecitas. Hipócrates infiere que el montar a caballo sería la causa. Aquí se ve la cuestión de cómo el ambiente, las costumbres determinarían la enfermedad.

2º Histeria. Los síntomas corporales responden a la posición del útero. El problema estaba en el útero (hysterum) de ahí el nombre de la enfermedad. Razonamiento en base a efectos fisiológicos de los órganos.

En estos casos la terapéutica estaba en relación a dichas concepciones. El tratamiento de la histeria consistía en reubicar el útero con diversas maniobras.

Para el paradigma médico en el cuerpo están las causas del enfermar. El mismo produce signos que sólo puede interpretar el médico, quien tiene el saber y su palabra es sagrada, palabra ilustrada, que indica, que corrige. **Uno de los determinantes fuertes de la ideología de la normalidad se debe al discurso no de la medicina sino de los médicos**.

Freud estudiaba en el laboratorio el funcionamiento neuronal. Se dedicaba a la investigación más que a la clínica. Realiza en esa época un trabajo sobre la afasia muy importante como antecedente. Entiende a la afasia como alteración de un área asociación.

Viaja a París, a La Salpetrière becado para estudiar enfermos nerviosos. Allí conoce a Charcot. Ve como éste montaba una escena en una sala de mujeres enfermas crónicas: llevaba a una enferma en estado sintomático, la hipnotiza y en ese estado le da algunas órdenes por las que vuelven al estado de normalidad. Las define como histerias. También provocaba el ataque histérico mediante hipnosis. Siendo que la histeria era la más problemática de las enfermedades nerviosas para los médicos, esto a Freud lo deslumbró y se dedicó a seguir a Charcot.

Se puede ubicar otro momento, en el que la cura era a través de la hipnosis más la palabra. Freud empieza a percibir detalles que a Charcot no le interesaban. Nota que emergen recuerdos y que están hilados. Reconstruye síntomas hasta que llega a un punto de una gran carga energética, acumulación de afecto que se manifiesta por conductas como ahogo, opresión, dolores (en fin, era angustia), etc. Allí incentiva a que esa histérica descargue el afecto y llama a esto "catarsis": práctica griega que se refería más a la limpieza-purificación. Aquí sería la limpieza de un afecto que no ha podido decirse. Así se constituye una primera teoría del síntoma: la histérica sufre de aquello que no recuerda. Lo que resultó traumático ha quedado por fuera de la conciencia. Presentación y re-presentación.

La primera psicoterapia está alrededor de esta teoría del síntoma histérico. Freud investiga, es un investigador de lo que esta histérica no sabe de sí misma. El síntoma tiene una causa, algo que lo explica y es la explicación que da el paciente. Es original porque vuelve a reintroducir la palabra en el acto curativo, y ahí es donde Freud deja de ser médico. Y la episteme ya no la tiene el médico sino el enfermo. Freud cree en la explicación del enfermo y que a partir de allí se puede curar.